



Enunciación

<http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/enunc>

DOI: <http://dx.doi.org/10.14483/udistrital.jour.enunc.2016.1.a08>

enunciación

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Ethos y familia en Café con aroma de mujer

Ethos and family in Café con aroma de mujer

Lucía Bustamante Vélez¹

Para citar este artículo: Bustamante, L. (2016). *Ethos y familia en Café con aroma de mujer*. *Enunciación*, 21(1), 123-136.

Recibido: 26-febrero-2016 / **Aprobado:** 27-abril-2016

Resumen

En este artículo se analiza la diversidad de *ethos* que se construye en la telenovela costumbrista colombiana relacionada con el tema de la familia, teniendo como referencia *Café con aroma de mujer*. Los fundamentos teóricos y metodológicos de la investigación se insertan en el análisis del discurso de tipo histórico, enunciativo, dialógico y retórico. El método de análisis es la dinámica social enunciativa, de María Cristina Martínez Solís (2005, 2013, 2015a, 2015b). Se consideran categorías de análisis como: temas y tópicos, en el campo semántico, y situaciones de comunicación y de enunciación, tonalidades y dimensiones en el ámbito enunciativo. Entre los resultados del análisis se revela la construcción de imágenes asociadas a diversos *ethos* –sincero, prudente, sensato, decidido, digno, honesto, justo–, que rescatan y refuerzan aspectos tradicionales y costumbristas de la familia paisa.

Palabras clave: *ethos*, discurso, telenovelas, familia, costumbrismo.

Abstract

The article presents an analysis of the different *ethos* related to the topic of the family in the Colombian costumbrist soap, taking as reference “Café con aroma de mujer”. The theoretical and methodological framework is based on the historical, enunciative, dialogical and rhetorical types of discourse analysis. The method for the analysis is the Socio-Enunciative Dynamic proposed by María Cristina Martínez Solís, and the categories selected are: themes and topics, in the semantic field, and communicative and enunciative situations, tonalities and dimensions, in the enunciative field. In the results, it is possible to find the constructions of images associated to dissimilar *ethos* –honest, prudent, sensible, determined, decent, honest, and fair– which rescue and reinforce traditional and folkloric aspects from the families of Antioquia.

Keywords: *ethos*, discourse, soap operas, family, costumbrism.

¹ Magíster en Educación, Universidad de Antioquia. Doctoranda en Lenguaje y Cultura, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC). Integrante del Grupo de Investigación Corporación “Si Mañana Despierto” para la Creación e Investigación de la Literatura y las Artes. Correo electrónico: lucia.bustamante@uptc.edu.co

INTRODUCCIÓN

En este artículo se presentan los avances de la investigación “Construcción discursiva del *ethos*² en la telenovela costumbrista colombiana” relacionados con el tema de la familia. Se parte de considerar la telenovela costumbrista como un tipo de texto narrativo perteneciente al género literario, dado que sus antecedentes directos provienen de la novela costumbrista. En este sentido, se asume que la descripción del modo de vida social que se hace en este discurso, en el cual se valorizan objetos, personajes y lugares, se ve reflejada en seriaditos colombianos de corte regional como: *Gallito Ramírez*, *Pero sigo siendo el rey*, *San Tropel*, *Caballo viejo*, *Quieta Margarita*, *Azúcar*, *La casa de las dos palmas*, *Escalona*, *La potra zaina*, *Café con aroma de mujer*, entre otras. Esta última se destaca por instaurar implícitamente en su discurso una serie de valores ideológicos y culturales de la región cafetera paisa.

El problema hace alusión a las imágenes de sí, o *ethos*, que se construyen en esta telenovela, relacionados con el tema de la familia y en cómo influyen en la teleaudiencia. De acuerdo con esto, se busca describir la dinámica social enunciativa y, en particular, la diversidad de *ethos* con respecto a la familia que tiene lugar en este discurso.

Entre los antecedentes investigativos se encuentran los estudios que indagan por el *ethos* en los discursos del expresidente Álvaro Uribe Vélez, realizados a la luz del análisis del discurso, y específicamente desde la perspectiva socioenunciativa de Martínez³. Se destaca el de Martha Lil Arrieta (2009), cuyo tema central es el conflicto armado desde la política de seguridad democrática, trabajado a partir de autores como Amossy (1999), Charaudeau (2012), Maingueneau (2002) y Ducrot (1984),

principalmente. El propósito de esta investigación fue identificar las estrategias y procedimientos discursivos mediante los cuales el Locutor construye el miedo, la polarización y el valor de la seguridad, con el fin de develar las relaciones de poder y las representaciones sociales que el mandatario moviliza en su discurso. En el estudio se privilegiaron categorías de análisis como: las tonalidades valorativas, los actos de habla, las huellas enunciativas explícitas o implícitas (a través del uso de verbos y pronombres personales) y la orientación argumentativa. Entre estas, cobran particular importancia para el estudio del *ethos* en la telenovela costumbrista las tonalidades, no solo por su valor conceptual sino metodológico, ya que Arrieta (2009), mediante la identificación de estrategias discursivas, logra mostrar el tono que adquiere el discurso del Locutor en términos de legitimidad y de autoridad, además de identificar una tipología de *ethos*: mesiánico, autoritario, pedagogo, religioso, paternal y de credibilidad como garantes para contrarrestar la situación de violencia que vive el país.

En la misma línea investigativa de Arrieta (2009) se encuentra el trabajo titulado “La metáfora en la construcción de sujetos discursivos en torno a la noción de legitimidad política en los editoriales del periódico *El Tiempo* durante la crisis diplomática de marzo de 2008”, de Ana Cristina Renza Coll (2010). En dicho trabajo, la autora consideró teóricos como Bajtín, Charaudeau, Ducrot, Searle, Marafioti, Van Eemeren, Foucault, Van Dijk, Fairclough, Wodak, Lakoff y Johnson, entre otros. En particular, se preguntó por el uso de los recursos, herramientas o estrategias que hacen estas editoriales, entre ellos: el papel de la metáfora en la construcción de los sujetos discursivos en relación con la noción de legitimidad de la acción de las Fuerzas Militares colombianas en territorio ecuatoriano. El estudio brinda un sustento metodológico al planteamiento de este artículo, ya que da cuenta de la manera como se construye la imagen de los enunciadores y enunciatarios que participan en cada uno de los actos enunciativos analizados, tanto desde la situación de enunciación como desde las tonalidades.

2 Esta noción hace referencia a la imagen de sí que resalta el talante o carácter moral del orador y que lo hace digno de crédito, de acuerdo con la retórica aristotélica.

3 Estas investigaciones fueron desarrolladas como tesis de la Maestría en Lingüística y Español de la Escuela de Ciencias del Lenguaje de la Universidad del Valle, y orientadas por la docente María Cristina Martínez Solís, entre 2009 y 2013.

Al igual que los trabajos de Arrieta y Renza, la investigación de Graciela Góngora Rodríguez (2008) titulada “El adversario en discursos políticos y mediáticos en torno a la crisis diplomática entre Colombia, Ecuador y Venezuela”, constituye otro antecedente que ofrece aportes teóricos y metodológicos al análisis del *ethos* en la telenovela, que aportan al reconocimiento de la identidad de los sujetos discursivos desde las tonalidades y dimensiones de la *dinámica social enunciativa* de Martínez (2005). Aquí, la autora considera aportes de Charaudeau, Foucault, Van Dijk, Wodak y Meyer, Benveniste, Ducrot, Kerbrat Orecchioni, Fairclough y Reyes, y describe y analiza las estrategias y procedimientos discursivos utilizados en la construcción de la imagen del adversario. Las categorías de análisis seleccionadas fueron: temas y tópicos, en el nivel semántico; tonalidades, polifonía, esquemas argumentativos relacionados con las dimensiones emotiva, ética y racional; entre otras.

También desde el análisis del discurso pero con un enfoque interdisciplinario que considera la retórica, la enunciación y la cognición, Alejandra Vitale (2014) realiza un estudio titulado “*Ethos* femenino en los discursos de asunción de las primeras mujeres presidentes de América del Sur: Michelle Bachelet, Cristina Fernández de Kirchner y Dilma Rousseff”. Acude a los planteamientos retóricos aristotélicos sobre el *ethos*, retomados por Ducrot, Maingueneau, Amossy y Charaudeau. Según esta autora, en la construcción del *êthos* los tres discursos comparten como estrategia de legitimación de liderazgo político la apelación de las oradoras a que son mujeres; aquí resulta problemático atribuirles un mismo *ethos* femenino, en especial porque no presentan el mismo grado de confrontación, no usan los mismos estereotipos sobre las mujeres, ni articulan de igual modo el *ethos* con el *logos* y el *pathos*. Conceptualmente, la investigación aporta nociones como *ethos* dicho, *ethos* mostrado, discursivo y prediscursivo (Maingueneau), *ethos* de credibilidad y de identificación (Charaudeau), *ethos* femenino (Bonnafeous y Vassy); deixis, actos de habla, glosas

metadiscursivas; estereotipos sobre las mujeres (Amossy y Herschberg) y uso de metáforas (Lakoff y Johnson).

Desde la lingüística interaccional, y específicamente desde el análisis discursivo de la interacción (Goffman), Aldja Benkhaled (2012) realiza el trabajo titulado “La construction de l'ethos dans les radios phone-in: l'exemple de Franchise de nuit de la Chaîne 3”, el cual se ocupa de estudiar el *ethos* discursivo del animador en un medio de comunicación. Según este autor, en los programas radiales de participación a través del teléfono, el animador se vuelve multifacético para interactuar con un mismo oyente o con diferentes oyentes. La teoría que guía el análisis del *ethos* en la interacción radial de Benkhaled se construye con los aportes de Amossy, Austin, Charaudeau, Charaudeauy Maingueneau, Goffman, Kerbrat-Orecchioni, Maingueneau y Searle, entre otros. Las categorías de estudio seleccionadas por el autor fueron: contexto, gestión de la emisión y estrategias discursivas e interaccionales. En el estudio, el autor hace una clasificación de *ethos* en la construcción de la imagen del animador: dominante, solidario, modesto, del oyente, del serio, del humor, del pedagogo, del experto, del polemista, del defensor, así como su descripción, lo cual se constituye en un buen referente para el análisis del *ethos* en la telenovela.

Un estudio similar al de Benkhaled es realizado por Ivanete Bernardino Soares (2012), pero en el campo literario, con la obra del escritor brasileiro Joaquim Machado de Assis, titulado “O *ethos* narrativo em *Bons Dias*”. En este, el autor analiza las técnicas discursivas en la creación de sus crónicas en la prensa brasileña a finales del siglo XIX. El objetivo de la investigación fue identificar en la obra las estrategias discursivas y artísticas, o maneras de contar del narrador, que indican un *ethos* coherente con la necesidad de legitimar su imagen y asegurar su pertenencia a un grupo restringido y elitista. El trabajo considera autores como Maingueneau, Amossy, Aristóteles, desde los estudios retóricos del *ethos*, y de críticos de Machado de Assis como Schwarz, Neves, Montello, Faria, Gledson, entre

otros. El *ethos* es definido por Soares como una imagen del sujeto que enuncia, generada por el contenido y el estilo de su discurso y, además, por las condiciones de producción y de recepción. En este sentido, el *ethos* es inseparable de la situación comunicativa marcada históricamente, es decir, cada momento histórico se caracteriza por un régimen específico de *ethe*, identidades ligadas a prácticas discursivas y situaciones de comunicación que se cristalizan por la convención social, acercándose a la noción de estereotipo. La autora usa como categorías de análisis el *ethos* previo, el *ethos* dicho y el *ethos* mostrado.

En el presente estudio se privilegia el análisis del discurso con una concepción socioenunciativa y dialógica del lenguaje, cuyos fundamentos están en Bajtín (1982 [1929]) y Martínez (2005, 2013, 2015a, 2015b). Esta orientación dialógica es introducida por Bajtín en el enunciado con la noción de *heteroglosia*, o sea, la multiplicidad de lenguajes y puntos de vista que existen en cada enunciado e indica la presencia de un sujeto social en todo discurso. Para los fines de la investigación se asumió una posición epistemológica con esta visión dialógica, por cuanto se reconoce que el ser humano se construye por y en el lenguaje en permanente interacción con el otro. En este enfoque socioenunciativo y dialógico se seleccionó el modelo teórico-metodológico de Martínez (2015b), denominado *dinámica social enunciativa*, cuyas bases teóricas se encuentran en Bajtín, Ducrot, Charaudeau, Vigotsky y Bernstein, entre otros. Este modelo hace evidente la simultaneidad de voces y puntos de vista, las relaciones de fuerza social y de poder entre los sujetos, las evaluaciones sociales, los tipos de regulación social que tienen lugar en el enunciado mediante las situaciones de comunicación, de enunciación, las tonalidades y las dimensiones, y permite dar cuenta de la construcción integral del sujeto discursivo.

También, dado el carácter transdisciplinario del análisis del discurso, se tomaron aportes de: la enunciación y los enunciados (Bajtín, Benveniste, Ducrot, Kerbrat-Orecchioni), la retórica (noción

de *ethos* planteada por Aristóteles, Barthes, y por algunos analistas del discurso francés como Perelman y Olbrechts-Tyteca, Charaudeau, Maingueneau, Ducrot, Amossy, Herschberg y Amossy, Plantin), el análisis crítico del discurso (sobre los conceptos de cultura, identidad, ideología, representación social, lugares comunes, estereotipos, desarrollados por García Canclini, Martín-Barbero, Brunner, Zecchetto, Van Dijk, Amossy, Wodak y Meyer, Fairclough, Wodak y Fairclough), y de la semiótica, particularmente del discurso novelesco, televisivo, telenovelesco y costumbrista (Bajtín, Bettetini, Adrianzén, Martín-Barbero).

Así mismo, entre los planteamientos teóricos se hace un rastreo a la noción retórica de *ethos* a partir de las pruebas de persuasión estudiadas por Aristóteles (1999): *ethos*, *pathos* y *logos*, esto es, las que provienen del talante del orador, las que mueven las pasiones del oyente y las que proceden del discurso. Entre estas, el *ethos* representa la mayor fuerza.

Las tres pruebas están relacionadas, a su vez, con los tres géneros oratorios: el epidíctico, el deliberativo y el judicial, los cuales se definen por el lugar desde el cual se expresa el orador y por la perspectiva que asume frente a su audiencia en el tratamiento de los acontecimientos. El primero se ocupa del consejo y la disuasión, versa sobre el futuro, los tópicos son: lo deseable, lo indeseable, lo ventajoso, lo inconveniente, lo preferible; el objeto del segundo es el elogio y la censura, juzga sobre el presente, los tópicos son la virtud, la nobleza, la belleza, la alabanza, la culpa, entre otros, y el tercero, de la acusación y la defensa, juzga sobre el pasado, los tópicos son lo justo, lo injusto, lo correcto, lo equivocado. Estas clases o géneros discursivos determinan los fines o lugares de la persuasión, los cuales nacen del *prâgma* del discurso. Así, son propios de los discursos deliberativos lo conveniente o lo perjudicial; de los epidícticos, lo bello o lo vergonzoso, y de los judiciales, lo justo o lo injusto. De cada uno de los lugares que definen estas unidades dicotómicas se obtienen enunciados persuasivos.

Por el carácter de la investigación, el análisis se centró en los lugares comunes del discurso epidíctico y, en particular, en el elogio y la censura, pues estos son los procedimientos que permiten exhibir las virtudes y los vicios del Locutor mediante la prueba del talante o *ethos*, todo esto aunado a las perspectivas retóricas actuales que consideran el dialogismo, la polifonía, las relaciones de fuerza social, los actos de habla derivados de los puntos de vista y de las tonalidades, entre otras estrategias discursivas.

La antigua retórica también concede particular importancia a las categorías que permiten construir la persona; entre ellas: la educación (y la formación), la familia, la nación, la patria, el sexo, la edad, el estado físico, la fortuna, la diferencia de condición (jerarquía social), el género de vida, las ocupaciones, las pretensiones, las actividades, las palabras anteriores, los problemas del alma, los deseos, el estado de espíritu, etc. (Quintiliano, citado por Plantin, 2009). Entre estas destacamos la familia, la cual tiene una incidencia crucial en la formación y la educación de los hijos, ya que a esta le corresponde formar el carácter moral mediante hábitos que contribuyan a doblegar las pasiones.

Sociológicamente, la familia es considerada uno de los tres grupos ecológicos humanos, junto con el vecindario y la comunidad, la cual funge como hogar o lugar donde se enciende el fuego (Fals Borda, 2006). En la antigüedad se creía que la familia estaba unida por el principio de una religión doméstica, bajo la protección de los dioses lares a los que debían su supervivencia y conservación. Estos no solo constituían un poder físico sino moral, cuya fuerza y pureza –simbolizada en el fuego– derramaba sobre la casa la sabiduría, la templanza y la pureza de corazón. La religión estaba asociada al poder reproductor y se heredaba de padre varón a hijo varón –era el padre quien daba a este no solo la vida, sino la creencia y el derecho de mantener el fuego sagrado–. La llegada de un hijo varón aseguraba, así, una inmortalidad dichosa, un lugar permanente en la casa bajo un culto, y la prolongación familiar; mientras, las

mujeres participaban de ella a través de él, puesto que cuando las hijas se casaban perdían el culto de la casa paterna para tomar el de la familia del marido. Similar creencia existía con respecto a la propiedad, la cual, al igual que la religión doméstica, estaba protegida por el culto divino y se heredaba de padre varón a hijo varón, con lo cual las hijas perdían el derecho a heredar los bienes (Aristóteles, 1989).

De este principio religioso derivan muchas de las prácticas que actualmente se llevan a cabo en el terreno de la legislación familiar en el mundo occidental. En la telenovela *Café con aroma de mujer* es uno de los tópicos relacionados con la familia, y se subraya expresamente en el testamento de Octavio Vallejo, al insistir en dejar su fortuna y propiedades en manos de los hijos y nietos varones, en procura de la prolongación de su apellido y de sus bienes:

Finalmente, ordeno que tanto la tierra como los bienes de la empresa sean siempre administrados por miembros de la familia que lleven el apellido Vallejo, pues será la única forma de prolongar mi apellido y la imagen de la familia en el mundo cafetero (RCN Televisión, 1994, disco 1, cap. 1, bloque 4, min. 6:02).

Como institución social y política, la familia es la base sobre la que se asientan la cultura y la sociedad en general, ya que cumple con múltiples funciones, entre ellas: propiciar un espacio para la procreación de la especie, desarrollar relaciones personales íntimas, resolver las necesidades de protección, compañía, alimento y cuidado de la salud, transmitir la lengua, los valores y las costumbres a los hijos, y favorecer la socialización en el grupo familiar y social.

De esta manera, la transmisión de valores, costumbres y la construcción de la identidad personal, se da en el seno de la familia. Dicha transmisión y construcción se presenta a partir de modelos, como abuelos, padres, tíos, hermanos, etc. Quintiliano (citado por Plantin, 2009, p. 57) la considera, junto con la educación, entre las categorías que

permiten la construcción de la persona y atribuye a estos modelos la causa de su comportamiento, honestidad o vergüenza. Así, la identidad y los valores determinan el desenvolvimiento como adultos en la vida familiar y social del grupo al que se pertenece.

La familia es la mayor responsable de la formación y transmisión de virtudes sociales esenciales como el amor al prójimo, la justicia, la obediencia (respeto a la autoridad), el mando, el respeto, la bondad, el dominio de sí mismo, la consideración con los demás, la sinceridad, entre otras, las cuales permiten dar cuenta de un sujeto ético. En la sociedad paisa, además, está fuertemente anclada a los preceptos de la religión católica.

En la telenovela *Café con aroma de mujer*, el tema de la familia se expone a través de los personajes centrales (las Suárez y los Vallejo) mediante tópicos en donde se exhiben valores morales y éticos, riqueza y poder, entre otros, los cuales dan cuenta de las relaciones entre sus miembros y de una diversidad de imágenes familiares.

En la telenovela se recrea, por un lado, la familia paisa de clase alta conformada por don Octavio Vallejo y Cecilia, sus dos hijos (Francisco y Rafael), sus nueras, nietos y nietas (Iván, Bernardo, Sebastián, Paula y Marcela). Esta, perteneciente a una de las familias más prestantes e influyentes de la región cafetera, ejerce un fuerte poder no solo sobre el gremio cafetero, sino sobre las distintas esferas políticas, religiosas y económicas del país. En ella se destacan los valores encarnados en personajes como Octavio Vallejo, distinguido como el patriarca del café, modelo ejemplar de esposo, padre, abuelo y empresario, e investido de virtudes sociales y morales con las cuales buscó dignificar el apellido y el prestigio familiar. Se enfatiza también el rol de Cecilia de Vallejo, encarnando la imagen de matrona antioqueña, digna y prudente, amorosa y comprensiva con su familia, con gran sentido del deber y una gran entereza para enfrentar los problemas, obediente a los preceptos cristianos, desdeñosa, sin

embargo, con la servidumbre y los recolectores de su hacienda.

Al mismo tiempo, se hace una fuerte crítica a los antivalores personificados hermanos Vallejo, quienes por ambición exponen su condición social, el prestigio de la familia y su libertad, exhibiendo una conducta amoral, inescrupulosa, perversa y manipuladora:

—No quiero que Carolina ni Sebastián se enteren de donde sale el supuesto café que estamos colocando en Estados Unidos. (Conversación entre Iván Vallejo y Reinaldo Pérez en la oficina de Cafexport. RCN Televisión, 1994, disco 2, capítulo 30, hora 10:33:21).

—Hay cosas en las que yo no puedo figurar y alguien tiene que arriesgar el pellejo. Desafortunadamente ese alguien es Sebastián Vallejo y Carolina, que poco me importa... La familia se acabó con la muerte del abuelo. Ahora cada uno tiene que defenderse como pueda... (Diálogo entre Iván Vallejo y Lucrecia de Vallejo. RCN Televisión, 1994, disco 2, capítulo 30, hora 10:35:47).

Y por otro lado, se presenta la familia paisa de clase baja, conformada por Carmenza y Teresa Suárez, disfuncional en su estructura, lo cual se convierte en una propuesta novedosa del autor/libretista para romper con estereotipos como la representación ideal y ejemplar de la familia nuclear conformada por padre, madre e hijos, lo que responde a una situación más cercana a la realidad actual. Esta familia, desposeída de bienes materiales, personifica virtudes como la dignidad, la justicia, la confianza, entre otras. De su madre y sus valores toma Gaviota/Carolina los principios básicos para ser una persona digna, a pesar de su pobreza e ingenuidad, lo cual le acarrea inmensos sufrimientos y retos en un intento por cambiar su situación social y económica:

—[...]ustedes no saben lo que es estar en una tierra desconocida sin un peso en el bolsillo. Pero yo le voy a ser sincera, yo he tenido una vida muy digna y muy limpia y tengo la conciencia tranquila... (RCN Televisión, 1994, disco 3, capítulo 42, hora 8:28:10).

–[...] Sí, me voy a ir a un sitio donde no corra el riesgo de encontrarme con ustedes, a un sitio donde no haya tanta podredumbre, porque ustedes no son una familia, son un nido de víboras... (RCN Televisión, 1994, disco 3, capítulo 42, hora 8:28:10).

En general, dos familias disímiles y separadas por grandes diferencias sociales componen el entorno tradicional familiar paísa recreado por el autor/libretista en la telenovela.

En lo concerniente a la familia, se seleccionaron cuatro diálogos, tanto de miembros de la familia Suárez como de los Vallejo, en los que se tratan tópicos como: principios morales y éticos, riqueza y poder, los cuales evidencian la diversidad de *ethos* que se construyen en el seriado.

En cuanto al elogio y la censura, Aristóteles (1999) consideraba como causas que hacen persuasivo el discurso de un orador la prudencia, la virtud y la benevolencia, las cuales se muestran a través del talante. Entre estas se destacan la justicia y la prudencia como virtudes esenciales (Martínez, 2015b, p. 146). De estas se deriva el interés de estudiar las virtudes y los vicios que exhiben los sujetos a través de sus discursos, puesto que en la obra costumbrista estas se constituyen en estrategias discursivas al ser sometidas al elogio y la censura. Así mismo, en este estudio se consideran las posturas de autores como Barthes, Ducrot, Maingueneau, Plantin, Eggs, Charaudeau, Amossy, Martínez, entre otros, quienes a partir de la noción retórica de *ethos*, se han dedicado a su estudio en los ámbitos y contextos contemporáneos, considerando en sus marcos de enunciación, esto es, como entidades discursivas.

Entre las diversas posturas que estudian el *ethos* en la actualidad se destaca la de Martínez (2015b), para quien el *ethos* se construye en el discurso mismo y no por fuera de este; es una construcción discursiva en la cual el orador utiliza procedimientos discursivos para construir su imagen, coincidiendo con las posturas de Aristóteles, Bajtín y Ducrot. Para Martínez (2015b), el *ethos* se construye de manera integral, conjuntamente con los

sujetos discursivos *pathos* y *logos*, como lo plantea en el modelo de la *dinámica social enunciativa*, en el cual integra la argumentación y la enunciación en virtud de las relaciones de fuerza social que se construyen en el discurso.

METODOLOGÍA

La investigación es de corte cualitativo con un enfoque socioenunciativo de tipo dialógico, cuyas bases teóricas se encuentran en el análisis del discurso. Como método de trabajo se ha seleccionado la *dinámica social enunciativa*, de Martínez (2005, 2013, 2015a, 2015b), la cual permite exponer el dialogismo contenido en la telenovela (Bajtín, 1982; Ducrot, 1984) y las relaciones de fuerza social desde la situación de comunicación; identificar las valoraciones y puntos de vista propuestos e integrados en el enunciado por el Locutor (polifonía enunciativa) desde la situación de enunciación; reconocer los actos evaluativos en relación con los puntos de vista y el peso jerárquico adjudicados por el Locutor desde las tonalidades, y explorar la identidad del sujeto discursivo desde las dimensiones.

El corpus está constituido por siete diálogos entre la protagonista (Teresa Suárez-Carolina Olivares) y otros personajes centrales (o sobre esta). En el análisis se tomaron como categorías semánticas: temas y tópicos (Van Dijk, 2000) como educación y familia en torno a valores (virtudes y vicios), y como categorías socioenunciativas: situaciones de comunicación y de enunciación, tonalidades y dimensiones (Martínez, 2005).

Con respecto al tema de la familia, se eligieron cuatro textos, tanto de miembros de la familia Suárez como de los Vallejo, en los que se tratan aspectos como: principios morales y éticos, riqueza y poder:

- Diálogo entre Carolina y Carmenza sobre los planes de la hija de trabajar en Cafexport.
- Discusión de Francisco Vallejo con su mujer y sus hijos sobre los fraudes en Cafexport y

la Naviera, y los atropellos cometidos contra Sebastián y la familia.

- Conversación entre Carolina y Santiago López, en donde ella se entera de la acción de desprestigio por parte de Lucrecia y Ángela de Vallejo, en su contra.
- Diálogo entre Carolina y el doctor Avellana en el cual ella le solicita trabajo en la Federación Nacional de Cafeteros y le pide el favor de propiciar un encuentro con la familia Vallejo para intentar limpiar su nombre.

En el análisis de cada unidad temática, se partió de la descripción del género y del contrato social de habla que se establece entre los interlocutores participantes. Se procedió luego con la identificación de la situación de comunicación, teniendo en cuenta que en la telenovela, como en todo texto televisivo, se presenta un doble circuito y un doble contrato entre los participantes: el acto de comunicación que transcurre en el set entre los personajes –y que constituye el contrato de habla particular–, y el que se establece entre el autor y la teleaudiencia –el cual se configura como contrato global de habla (Charaudeau, 2012; Martínez, 2013)–. Acto seguido, se estudió con la situación de enunciación, las tonalidades y las dimensiones, para culminar con la identificación de las estrategias discursivas utilizadas por el Locutor en cada uno de los diálogos a partir de las cuales se introduce la polifonía enunciativa en la obra y se construye integralmente el sujeto discursivo (*ethos*).

RESULTADOS

En los textos analizados, con respecto a la familia, se destaca el interés del autor/locutor por resaltar el rol desempeñado por esta en la formación y la transmisión de valores, y en la construcción de identidades. Así, en los diálogos se hace un elogio de las buenas acciones y se censuran y critican las malas, con lo cual se busca reproducir y reforzar las primeras.

Aristóteles (1931) llamaba la atención de la familia sobre los hijos, en particular, sobre la formación de virtudes morales que los padres debían inculcarles desde tierna edad. Para ello, resaltaba la importancia de la confrontación en el seno familiar, puesto que esto permitía sopesar el bien y el mal, y el poder de decisión sobre sus actuaciones:

[...] debíamos haber sido instruidos de manera particular a partir de nuestra tierna juventud, [...] de modo que nos deleitásemos y apenásemos por lo que fuere debido; porque esta es la juiciosa educación. [...] porque si el hombre lleva a cabo actos justos y templados, será ya justo y templado (II, 3, pp. 39, 41).

Esta situación se hace evidente en los diálogos de Carolina con su madre, mediante actos discursivos de afirmación y garantía por parte de la hija con orientación positiva (O+):

[...] yo sé que a mí me va a ser difícil conseguir ese puesto... pero yo quiero dar ese salto y yo me estoy preparando para poderlo dar...

[...] Mamá, es que ahora es el momento de arriesgar. Vea, yo le garantizo. Usted no se va a arrepentir nunca de apostar por mí, porque yo sé que con el primer mes de sueldo nos vamos por lo menos a un sitio mejor que este.

[...] yo puedo llegar mucho más lejos de lo que se pueden imaginar (RCN Televisión, 1994, texto 4, disco 1, capítulo 9, enunciados 10, 14 y 18, respectivamente).

Así como actos de advertencia y cuestionamiento por parte de la madre con orientación negativa (O-):

[...] hay no, yo definitivamente no la entiendo hija...

[...] Gaviotica, usted conoció a Iván Vallejo pero no conoció la familia Vallejo... es una familia que no solo es muy poderosa, sino muy exigente...

[...] A mí me parece que no podemos arriesgar lo poquito que tenemos en una cosa que no es segura. Aterrice mijá, aterrice, ese puesto no es para usted (RCN Televisión, 1994, texto 4, disco 1, capítulo 9, enunciados 3, 9 y 13 respectivamente).

La madre, además, hace uso de argumentos de comparación para convencer a su interlocutor al contrastar el poder y la conducta de la familia Vallejo con los de las familias de telenovelas que ella y su hija conocen:

[...] los Vallejo son como los Sotomayor en *Destinos cruzados*, como los San Miguel en *Unidos para siempre* (...) Cafexport es como Empresas Castilla... (RCN Televisión, 1994, texto 4, disco 1, capítulo 9, enunciado 9).

La telenovela cumple, así, con un rol de reconocimiento e identificación (Martín-Barbero, 1992, 2001) al trasponer episodios de la ficción a la realidad representada (Zecchetto, 2003) como hecho posible y con el cual el enunciador se identifica por constituirse en su verdad, en su acercamiento a lo real-real y lo real vivenciado.

En estos enunciados ambas interlocutoras exponen sus apreciaciones con respeto y franqueza en un intento de la madre por hacerla entrar en razón. Estos personajes dan cuenta de un *ethos sincero, prudente, sensato, decidido (confiable)*.

Sin embargo, no es la que se observa en los diálogos de Francisco con sus hijos, en los cuales se infiere la falta de dicha confrontación (“Pues debieran habérmelo dicho...”, “Papá, no me habrías perdonado y no habrías permitido que se hiciera algo para salvar la compañía...”), y, por ende, el desconocimiento del padre sobre las acciones fraudulentas e inmorales de sus hijos. De ahí los actos de habla de reclamo, reproche, regaño, crítica, amonestación y advertencia del padre con orientación negativa (O-):

[...] Acabaron con un prestigio que papá luchó por años consolidar. Con un prestigio que nos costó años de lucha y trabajo...

[...] Ángela, te desconozco. Cómo pudiste acólitale a los muchachos semejante atrocidad...(RCN Televisión, 1994, texto 5, disco 9, capítulo 131, enunciados 10 y 15, respectivamente).

Estos actos le otorgan al padre un carácter *digno, honesto, justo y prudente*, y de cinismo, excusa y pretexto de los hijos, atribuyéndoles un carácter *insolente, ambicioso y necio*. De la misma manera, la familia cumple un rol esencial en la formación del carácter, por cuanto contribuye a fijar estereotipos por los cuales se juzga a los descendientes de acuerdo con las acciones de los predecesores. De ahí que culturalmente se esgriman frases cliché como “de tal palo tal astilla”, “hijo de tigre sale pintado” y, también, de ahí la vergüenza sentida por el padre:

[...] Debemos encargarnos de no acabar con la imagen de una familia, con la imagen de un apellido que fue digno, digno hasta el maldito día que permití que metieras tus sucias manos en la compañía... (RCN Televisión, 1994, texto 5, disco 9, capítulo 131, enunciado 10).

En los discursos de estos personajes, el libretistanos hace saber que el prestigio y las virtudes morales no se heredan, se enseñan mediante el hábito en familia, a partir del ejemplo y la confrontación en el seno de la vida familiar; de aquí la crisis de valores sobrellevada por la familia Vallejo.

En estos textos, los vicios de los hijos se presentan en oposición a las virtudes de Carmenza, Carolina y Francisco, y se constituyen en una crítica del autor/locutor hacia quienes ejercen mal el poder en función de la fortuna y la riqueza. Por ejemplo, el papel del villano, personificado en Iván Vallejo, es el del tipo de ciudad, sin límites, amante de la inmediatez, la velocidad, los lujos, la bolsa de valores y de la tecnología, por los que no duda en traicionar sus raíces; un sujeto que por ambición y por amor al poder y al dinero, expone su condición social, su familia y su libertad. Este personaje exhibe un *ethos amoral, inescrupuloso, perverso, manipulador, arriesgado, ambicioso*

y hasta *misógino*, cuya diversidad etórica⁴ se muestra en la telenovela costumbrista como una suma de antivalores de la cultura que deben ser rechazados mediante la sanción, el escarmiento y el castigo; así como deben ser objetados la riqueza y el poder mal llevados, puesto que conducen a la perversión y a la destrucción:

[...] Vas a tener que aprender a ser decente, como lo fue tu abuelo, como lo he sido yo toda la vida, vas a tener que aprenderlo así sea a punta de carcelazos (RCN Televisión, 1994, texto 5, disco 9, capítulo 131, enunciado 19).

Y, de igual forma, el papel de las villanas Vallejo (Ángela, Lucrecia, Paula y Lucía), es el de personas que, con intrigas y celos y escudadas en los privilegios de su condición social, asumen una actitud irreflexiva y prejuiciada en contra de Carolina Olivares, ordenando, incluso, en el gremio cafetero que se le niegue el acceso:

—Bueno, Lucrecia de Vallejo y Ángela, la señora de Francisco, han estado llamando a toda la gente del gremio para advertirles que te han despedido.

—Por eso no quería decirte, pero te han estado desprestigiando en todas partes y claro, en consecuencia pues se habla muy mal de ti en el gremio y si a eso le sumas que trataste de acabar el matrimonio de Iván y Sebastián (RCN Televisión, 1994, texto 6, disco 4, capítulo 50, enunciados 12 y 16, respectivamente).

De estas se exhibe un *ethos injusto, necio y soberbio*, atribuido por Aristóteles (1999) a quienes ostentan mal el poder y la fortuna.

En los diálogos de Carolina con sus jefes también es innegable el buen juicio y la honestidad de la joven, así como su sufrimiento por las acciones injustas de algunos de los miembros de la familia Vallejo contra ella, basadas en estereotipos y prejuicios y conducidas por un mal ejercicio del poder y la riqueza:

—Pues doctor, con todo el respeto le digo que usted lo va tener que hacer. Por tres razones: la primera, que usted me conoce a mí, usted conoce mi trabajo y a mí no me gustaría que una persona como usted se llevara una mala imagen de mí. Y segundo, es que esto es una injusticia. De donde acá se puede acabar con la imagen de una mujer así no más, con la reputación de una mujer. Y tercera, que para mí es la más importante, es que yo quiero trabajar aquí con usted.

—Sí, doctor. Mire, yo no quiero convertirlo a usted en mi paño de lágrimas, pero la verdad es que esa familia me ha dejado a mí muy mal. Me ha dejado mal en todos los sentidos, además me han cerrado un montón de puertas, incluyendo la suya. (RCN Televisión, 1994, texto 7, disco 4, capítulo 59, enunciados 5 y 7, respectivamente).

En *Café con aroma de mujer* también se observa, por una parte, un concepto muy tradicional y conservador de familia personificado en los Vallejo, el cual destaca el papel del padre como jefe del hogar y el de la subordinación de la mujer a este; el papel de los hijos varones como continuadores de la estirpe y la fortuna. En su conformación participan aspectos como valores, costumbres, religión, propiedad, fortuna, los cuales tienen un carácter de conservación y continuidad. Y, por otra parte, una propuesta innovadora de romper con el estereotipo de familia ideal, mostrando una familia disfuncional en su estructura, constituida por madre e hija, pero adornada con virtudes como dignidad, justicia, confianza, entre otras.

La dinámica social enunciativa con respecto al tema de la familia hizo visible: en la situación de comunicación, contratos de habla específicos que llevan a la definición de diálogos cotidianos familiares y laborales entre los interlocutores; una posición asimétrica del Locutor con respecto a su interlocutor, marcada por los roles socioinstitucionales, padres-hijos, empleadores-empleado, y un asunto que privilegia la importancia de los valores familiares con referencia a los principios morales y éticos, la riqueza y el poder.

4 Si bien, advierte Plantin (2012), el adjetivo *ético* puede utilizarse como derivado del sustantivo *ethos*, es preferible hacer uso de este neologismo con el fin de evitar la ambigüedad.

En la situación de enunciación, la presencia de Locutores que ponen en escena la polifonía mediante un discurso directo, unas veces en alianza y otras en oposición con su punto vista. Estos Locutores hacen uso de procedimientos discursivos para persuadir al interlocutor a su favor como el elogio de virtudes (justicia, solidaridad, sensatez, generosidad, valentía), y la censura de vicios (como deshonor, injusticia, corrupción, mentira, ambición).

En las tonalidades, se convoca una tonalidad intencional con orientación positiva, mediante actos de habla asertivos, declarativos, comisivos, por la cual se elogia los principios éticos y morales en la formación familiar y con los que se establecen lazos de proximidad y de alianza entre los sujetos discursivos. Así mismo, una tonalidad apreciativa con orientación negativa, mediante actos de reclamo, advertencia, exigencia, rechazo y cuestionamiento, por la cual se censuran las acciones deshonestas e injustas y producen lazos de distanciamiento y de oposición entre los sujetos discursivos.

De acuerdo con las dimensiones, se construye una diversidad de *ethos* en torno al tema de la familia: de alianza (*sincero, prudente, sensato, decidido digno, honesto, justo [confiable]*) y de oposición y rechazo (*amoral, inescrupuloso, perverso, manipulador, arriesgado, ambicioso, misógino, injusto, necio, insolente, soberbio, negativo, etc.*), mediante los cuales se destaca el carácter virtuoso de unos personajes (Carolina, Carmenza y Francisco) y vicioso de otros (Iván, Bernardo y Ángela), y que contribuyen a reforzar algunas prácticas costumbristas de la región y a rechazar otras que conducen a la inequidad social, laboral y de género. Estos caracteres ejercen una gran influencia en la teleaudiencia y contribuyen a su persuasión.

CONCLUSIONES

La descripción de la dinámica social enunciativa que tiene lugar en la telenovela costumbrista

Café con aroma de mujer, y en particular el diálogo social estudiado por Bajtín (1982, 1986, 1989) en la novela, permitió entender que la construcción del *ethos* es un efecto del discurso (Martínez, 2015b), que hace uso de procedimientos discursivos para resaltar o responder a las tres pruebas: *ethos, pathos* y *logos*. También, que estos procedimientos son medios por los cuales se expresa, se muestra el autor, en tanto construye sus temas, los personajes y sus lenguajes –su universo semántico-concreto, representado y expresado– de una manera plurilingüística (Bajtín, 1989). Así, se pudo constatar que el autor/locutor, si bien permanece fuera de la trama representada en la obra, está presente en ella; como señala Bajtín, está y no está en la obra, habla indirectamente, a través del discurso ajeno, dice lo suyo en lenguaje ajeno y lo ajeno en su propio lenguaje.

En este mundo representado se logró reconocer la polifonía, esto es, la manera como el autor/locutor incorpora el habla ajena al lenguaje del narrador (enunciador). En este no solo se pone en escena dos sujetos, sino que con ellos se integra sus voces en una exposición implícita de puntos de vista múltiples a partir de los cuales se expresa la cultura con todas las diferencias sociales, sus relaciones de simetría y asimetría, sus emociones, valores y razones, aspectos que se hacen evidentes en los procedimientos discursivos utilizados (Martínez, 2015b, p. 141). Entre estos procedimientos se destacan: puntos de vista, jerarquías, normas, tonos, valores, actos de habla, *topoi*, ideas comunes, clichés, estereotipos, prejuicios, representaciones sociales, argumentos (inducción por el modelo, argumentación por valores), entre otros, los cuales hacen del discurso literario telenovelesco un acontecimiento histórico y social.

Con relación a los temas y los tópicos que se privilegian en el relato, se logró identificar temas como la familia, anclados en valores y problemáticas de la región y sus protagonistas que reflejan profundas diferencias sociales, económicas

y morales⁵. De igual manera, se pudo inferir la intención del autor/locutor de enfatizar la importancia de estos temas en la formación y la transmisión de valores y en la construcción de identidades. En este sentido, inviste a sus personajes con caracteres virtuosos o disolutos, reflejados a través del discurso, y desde los cuales se propone elogiar las virtudes sobre las que se asienta la cultura y censurar los vicios que, bajo el influjo de las pasiones, la conducen a su deterioro.

En lo que respecta a las tonalidades, se convoca una intencional con orientación positiva, mediante actos de habla asertivos, declarativos, comisivos, por la cual se elogia los principios éticos y morales en la formación familiar y con los que se establecen lazos de proximidad y de alianza entre los sujetos discursivos. Así mismo, una tonalidad apreciativa con orientación negativa, mediante actos de reclamo, advertencia, exigencia, rechazo y cuestionamiento, por la cual se censuran las acciones deshonestas e injustas y producen lazos de distanciamiento y de oposición entre los sujetos discursivos.

De acuerdo con las dimensiones, se resalta la construcción de diversos *ethos* en torno al tema de la familia, a través de los cuales los sujetos discursivos exhiben sus virtudes y que buscan influir de manera positiva en los telespectadores, son estos: *sincero, prudente, sensato, decidido digno, honesto, justo [confiable]* y sus vicios: *amoral, inescrupuloso, perverso, manipulador, arriesgado, ambicioso, misógino, injusto, necio, insolente, soberbio, negativo*, sometidos los primeros a elogio y los segundos a censura. Unos y otros ejercen sobre la teleaudiencia una gran fuerza persuasiva.

Se encontró que en la construcción de estas imágenes se utilizaron estrategias discursivas en las cuales hay un marcado predominio del *pathos* en función del *ethos*, pues en ellas se enfatizan aspectos éticos, de competencia y de valores en un tono retórico en el que las imágenes que se construyen de los sujetos discursivos apuntan a emociones, sentimientos, solidaridad.

A manera de recomendación, se sugiere seguir avanzando en los estudios del *ethos* en el vasto mundo del discurso telenovelesco, dado los altos niveles de audiencia que ha alcanzado en las últimas décadas en sus países de origen y fuera de ellos. Se considera, además, que estos estudios son pertinentes y necesarios, por cuanto la telenovela se ha comprometido con la cultura regional y nacional, atribuyéndose el sentido de representante de una identidad o forma de ser. Este estudio posibilita el camino, además, para el estudio de los textos literarios, televisivos, radiales y cinematográficos donde se busque analizar el *ethos* que se construye en ellos, además de constituirse en un valioso instrumento que aporta elementos para el desarrollo de la lectura crítica, ya que permite desentrañar las intenciones, los desatinos, las posiciones ideológicas, las estrategias argumentativas, etc., de los autores en sus múltiples acciones.

RECONOCIMIENTOS

El artículo constituye un avance de la investigación “Construcción discursiva del *ethos* en la telenovela costumbrista colombiana”, tesis doctoral (en proceso) en Lenguaje y Cultura de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, dirigida por María Cristina Martínez Solís.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adrianzén, H. (2001). *Las telenovelas: cómo son, cómo se escriben*. Perú: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Amossy, R. (1999). *Images de soi dans le discours. La construction de l'ethos*. París: Delachaux et Niestlé.

5 La telenovela costumbrista expone los usos y las costumbres sociales de una región determinada, valorizando sus objetos, sus personas, sus lugares. *Café con aroma de mujer* se ubica dentro de las telenovelas regionales o costumbristas que busca, concordando con Maingueneau (2009), influir positivamente en la audiencia al reproducir, reforzar, transformar, censurar o rechazar ciertos valores, ideologías, identidades y comportamientos de una cultura particular.

- Amossy, R. y Herschberg, A. (2001). *Estereotipos y clichés*. Trad. de Leila Gándara. Buenos Aires: Eudeba.
- Aristóteles (1931). *Obras completas VI. Ética a Nicómaco*. Trad. Francisco Gallach Palés. Madrid: Imprenta de L. Rubio.
- Aristóteles. (1989). *La política*. Trad. de Manuel Briceño Jáuregui. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Aristóteles. (1999). *Retórica*. Trad. de Quintín Racionero. Madrid: Gredos.
- Arrieta, M. (2009). *La construcción del ethos en el discurso del presidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez, sobre el conflicto armado desde la política de seguridad democrática*. Tesis de Maestría en Lingüística y Español. Cali: Universidad del Valle.
- Bajtín, M. (1982). *Estética de la creación verbal*. Trad. de Tatiana Bubnova. Bogotá: Siglo XXI.
- Bajtín, M. (1989). *Teoría y estética de la novela*. Trad. de Helena Kriukova y Vicente Cazcarra. Madrid: Taurus.
- Barthes, R. (1974). *Investigaciones retóricas I. La antigua retórica*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Benkhaled, A. (2012). *La construction de l'ethos dans les radios phone-in: l'exemple de Franchise de nuit de la Chaine 3*. Mémoire pour obtenir le diplôme de Magistère. Option: Sciences du Langage. Bejaïa-Argelia: Université Abderrahmane MIRA de Bejaïa, Faculté des Lettres et des Langues, Ecole Doctorale Algéro-Française.
- Benveniste, E. (1987). El aparato formal de la enunciación. En: E. Benveniste. *Problemas de lingüística general* (pp. 82-91). Madrid: Siglo XXI.
- Bettetini, G. (1986). *La conversación audiovisual. Problemas de la enunciación fílmica y televisiva*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Charaudeau, P. (2012). Los géneros, una perspectiva. En: M. Shiro, P. Charaudeau y L. Granato (eds.). *Los géneros discursivos desde múltiples perspectivas. Teorías y análisis* (pp. 19-44). Madrid: Vervuert Iberoamericana.
- Ducrot, O. (1984). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Hachette.
- Fairclough, N. (2008). El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: Las universidades. *Discurso & Sociedad*, 2(1), 170-185.
- Fairclough, N. y Wodak, R. (2000). Análisis crítico del discurso. En: T.A. Van Dijk (ed.). *El discurso como interacción social* (pp. 367-404). España: Gedisa.
- Fals Borda, O. (2006). *El hombre y la tierra en Boyacá*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- García C., N. (1987). *Políticas culturales en América Latina*. México: Grijalbo.
- Góngora, G. (2008). *El adversario en discursos políticos y mediáticos en torno a la crisis diplomática entre Colombia, Ecuador y Venezuela*. Tesis de Maestría en Lingüística y Español. Cali: Universidad del Valle.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1980). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette.
- Maingueneau, D. (2002). Problèmes d'ethos. *Pratiques*, 113-114, 55-68.
- Maingueneau, D. (2009). *Análisis de textos de comunicación*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Martín-Barbero, J. (1992). *Televisión y melodrama*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Martín-Barbero, J. (2001). *Imaginarios de nación. Pensar en medio de la tormenta*. Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Martín-Barbero, J. (2002). El melodrama en televisión o los avatares de la identidad industrializada. En: H. Herlinghaus (ed.). *Narraciones anacrónicas de la modernidad. Melodrama e intermedialidad en América Latina* (pp. 61-77). Santiago de Chile: Cuarto Propio.
- Martínez, M.C. (2005). La argumentación en la dinámica enunciativa del discurso y la construcción discursiva de la identidad de los sujetos. En: M.C. Martínez. *Didáctica del discurso. Argumentación y narración. Talleres* (pp. 11-21). Cali: Universidad del Valle-Cátedra Unesco.
- Martínez, M.C. (2013). Los géneros desde una perspectiva socioenunciativa. La noción de contexto integrado. *Revista ALED*, 15(2), 139-157.
- Martínez, M.C. (2015a). *La argumentación en la enunciación, la construcción del proceso argumentativo en el discurso. Perspectivas teóricas y trabajos prácticos*. Cali: Universidad del Valle.

- Martínez, M.C. (2015b). El ethos discursivo: valores, razones y emociones como efectos de discurso. *Revista ALED*, 13(2), 21-40.
- Perelman, Ch. y Olbrechts-Tyteca, L., (1989). *Tratado de la argumentación. La nuevaretórica*. Madrid: Gredos.
- Plantin, C. (2009). La personne comme ressource argumentative: ethos et résistance à l'autorité. En: P. Charaudeau. *Identités sociales et discursives du sujet parlant* (pp. 56-70). Trad. Jorge Agustín Reyes Pulido. París: L'Harmattan.
- Plantin, C. (2011). *Les bonnes raisons des émotions. Principes et méthode pour l'étude du discours émotionné*. Berna: Peter Lang.
- Plantin, C. (2012). *La argumentación: historia, teorías, perspectivas*. Buenos Aires: Biblos.
- RCN Televisión (productor) (1994). *Café con aroma de mujer*. [DVD]. Telenovela colombiana. Bogotá.
- Renza, A.C. (2010). *La metáfora en la construcción de sujetos discursivos en torno a la noción de legitimidad política en los editoriales del periódico El Tiempo durante la crisis diplomática de marzo de 2008*. Tesis de Maestría en Lingüística y Español. Cali: Universidad del Valle.
- Soares, I.B. (2012). O *ethos* narrativo em Bons Dias!, de Machado de Assis. *Machado Assislinha*, 5(10), 102-121.
- Unesco (1982). *Conferencia mundial sobre políticas culturales. Informe final*. México: Unesco.
- Van Dijk, T.A. (2000). El estudio del discurso En: T.A. VanDijk. *El discurso como estructura y proceso* (pp. 21-65). Madrid: Gedisa.
- Vitale, A. (2014). *Ethos* femenino en los discursos de asunción de las primeras mujeres presidentas de América del Sur: Michelle Bachelet, Cristina Fernández de Kirchner y Dilma Rousseff. *Anclajes*, 18(1), 61-82.
- Wodak, R. y Meyer, M. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Zecchetto, V. (2003). *La danza de los signos. Nociones de semiótica general*. Buenos Aires: La Cujía.

